

FICHA TÉCNICA

PARA VENEDORES/AS
DE ESTABLECIMIENTOS
DE LIMPIEZA EN SECO



¿ Actualmente existen todavía daños producidos por la polilla?

Frecuentemente se entregan prendas que, después de su lavado, presentan pequeños orificios e incluso zonas del velo completamente peladas.

Las prendas dañadas se componen generalmente de lana pura, de pelo fino animal o de mezclas constituidas por estas fibras textiles. El examen microscópico de las fibras procedentes de las zonas dañadas, en muchos casos, da como resultado que nos hallamos ante un daño producido por los parásitos de la lana. En las partes terminales de las fibras y en parte también en el recorrido, durante su examen microscópico, puede comprobarse la existencia de unas huellas devorativas de forma curvilínea. Por lo tanto, es posible demostrar claramente, mediante el examen del material, si las zonas dañadas fueron ocasionadas por los parásitos de la lana o si lo fueron por otros agentes.

A menudo se supone que tales daños solo son causados por las polillas. No obstante, se debe saber que existen otros parásitos de la lana, aparte de la polilla, que provocan daños del mismo tipo; sobre todo los escarabajos de las alfombras y los de la piel, los cuales se alimentan también de sustancias fibrosas de procedencia animal. No son exactamente las mariposas de la polilla, los escarabajos de las alfombras o los de la piel, los que se comen estas fibras sino sus fases previas, es decir: las orugas y las larvas.

Una polilla hembra puede poner hasta 100 huevos, de los que, al cabo de algunos días, nacen las orugas. Estas se alimentan principalmente de materiales de origen animal, sobre todo de la lana de los pelos animales. Las orugas de la polilla son amarillentas y su cabeza es de color marrón amarillento. Alcanzan una longitud de hasta 8 mm. Durante su periodo de desarrollo pueden devorar cantidades considerables de material lanoso, dañándolo o destruyéndolo. Una vez desarrolladas construyen un capullo y se convierten en crisálidas para su metamorfosis. De las crisálidas (*ninfas*), después de algún tiempo, salen las mariposas. Las orugas de la polilla aman la obscuridad y es por ello que si la polilla hembra encuentra un armario o un cajón hace

FICHA TÉCNICA

PARA VENEDORES/AS
DE ESTABLECIMIENTOS
DE LIMPIEZA EN SECO



su puesta de huevos y allí pueden desarrollarse alimentándose de los productos textiles allí guardados sin ser vistas ni molestadas.

Daños parecidos a los producidos por las orugas de la polilla también los pueden provocar las larvas de los escarabajos de las alfombras o los de la piel. Los escarabajos de las alfombras poseen una cierta semejanza, por su forma y por su color, a las mariquitas. La larva de este escarabajo tiene una longitud de hasta 5 mm. En cambio la larva de los escarabajos de la piel tiene una forma más esbelta y una longitud de hasta 9 mm. Su larva también es vellosa.

Los escarabajos adultos viven en el exterior y se pueden encontrar sobre las flores. Para la puesta de sus huevos vuelan en busca de la obscuridad y los ponen en lugares ocultos, como por ejemplo: en los pisos.

También, sus larvas, así como las de la piel aman el calor y la obscuridad, por eso se sienten especialmente gustosos dentro de los armarios.

Muchos clientes se horrorizan cuando se les contesta, a sus reclamaciones, que se trata probablemente de un daño que ha sido producido por la polilla. Por lo tanto usted debe proceder diplomáticamente y explicar a sus clientes, que también otros parásitos de la lana, como son los escarabajos de las alfombras y los de la piel, pueden provocar daños a los materiales lanosos. Estos parásitos también se sienten a gusto en los hogares bien cuidados. La única condición es que las orugas y las larvas tengan la ocasión de desarrollarse sin ser molestados. Esta ocasión la encuentran fácilmente cuando se guardan las prendas durante un periodo prolongado. Naturalmente se recomienda guardar las prendas solamente cuando éstas están limpias, puesto que las prendas sucias, sobre todo las que presenten suciedades procedentes de los alimentos, representan un bocado exquisito para las orugas de la polilla o las larvas de los escarabajos. En cambio, en las prendas utilizadas y limpiadas con regularidad los parásitos apenas anidan.